

Integración Social, Arteterapia y Procesos Educativos con Adolescentes

Graciela Ormezzano¹

gormezzano@upf.br

Franciele S. Gallina²

franciele_82@yahoo.com.br

Enviado:02/03/09

Aceptado: 05/05/09

RESUMEN

Este artículo es una aproximación a parte de los resultados obtenidos en un estudio de caso etnográfico y abordaje cualitativo; relata los procesos educativos en un taller de arteterapia con adolescentes brasileños en conflicto con la ley y permite algunas reflexiones sobre integración social y violencia.

Palabras clave: Arteterapia. Procesos educativos. Adolescentes. Integración social.

SUMARIO

1. Introducción. 2. El taller. 3. Reflexiones finales. 4. Referencias bibliográficas.

1 Doctora y Master en Educación por la Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, Especialista en Arteterapia en Educación y Salud por la Universidade Cândido Mendes, Rio de Janeiro, Licenciada en Educación Artística por la Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Profesora de Escultura por la Escuela Nacional de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón, Buenos Aires, Coordinadora del Curso de Posgrado en Arteterapia, profesora e investigadora del Master en Educación y de la Licenciatura en Artes Visuales de la Universidade de Passo Fundo, Brasil.

2 Alumna del Curso de Licenciatura en Educación Artística de la Universidade de Passo Fundo y becaria de iniciación científica del CNPq.

Social Integration, Art Therapy and Educational Process with Teenagers

ABSTRACT

This article is an approximation to a part of the gotten results in an ethnographic study of case and with a qualitative approach; talks about educative process in an art therapy workshop with Brazilian teenagers in conflict with law and permits some thoughts about social integration and violence.

Keywords: Art therapy. Educational process. Teenagers. Social integration.

CONTENTS

1. Introduction. 2. The workshop. 3. Last considerations. 4. Bibliography.

1. INTRODUCCIÓN

En este artículo proponemos el proceso educativo y arteterapéutico como un modo de integración social de adolescentes que forman parte del *Programa de Execução de Medidas Socioeducativas em Meio Aberto* (PEMSE). Este programa atiende a adolescentes que cumplen dos tipos de medidas: de Libertad Asistida (LA) y de Prestación de Servicios a la Comunidad (PSC). Es una modalidad de tratamiento para cumplir la pena impuesta por el Juez de Infancia y Juventud que se cumple en libertad. Consiste en la integración social del adolescente no alejándolo del hogar y de la comunidad, bajo la supervisión de un tutor indicado por el servicio social de la Municipalidad de Passo Fundo, Estado de Rio Grande do Sul, Brasil, y supervisado por el *Fórum Municipal da Socioeducação*, constituido por una red multidisciplinar e interinstitucional de la cual formamos parte.

La importancia de esta investigación reside no solo en la oportunidad de contribuir en la vida de los jóvenes, sino también, de ofrecer fuentes de ayuda complementarias a los docentes, orientadores, voluntarios y funcionarios públicos del servicio social así como a los profesionales que trabajan en el Juzgado de Infancia y Juventud, lo que justifica el trabajo realizado.

Se trata de un estudio de caso, de cuño etnográfico y abordaje cualitativo, conforme propone Marli André (1995), cuyos objetivos fueron: describir las actividades expresivas en el proceso de integración social de los participantes; proporcionar condiciones para que los adolescentes revelen la significación de las vivencias y comprender sus transformaciones en el transcurso de los encuentros.

El campo de esta investigación fue un taller ofrecido por la *Universidade de Passo Fundo* con apoyo de la *Secretaria Municipal de Cidadania e Ação Social*. Participaron seis adolescentes con edades entre 14 y 18 años, cuatro del género masculino y dos del femenino, de diferentes

etnias y religiones, algunos con el nivel de enseñanza fundamental incompleto y otros habiendo abandonado los estudios, todos tienen o tuvieron alguna relación con drogas y están incluidos en el PEMSE por varios tipos de crímenes, mantendremos sus nombres en sigilo para lo cual serán utilizados seudónimos.

Las vivencias les proporcionaron diversas formas de aprendizaje generando expresión, creatividad, reflexión y presentaron una leve posibilidad de cambios personales. También se puede decir que el arteterapia posee el propósito de buscar una forma de vivir mejor teniendo en cuenta el tiempo-espacio correspondiente a cada participante; es un proceso en que cada sujeto siente, experimenta y vibra emocionalmente, de modo tal que su potencial humano se exprese tanto en la diferenciación de la singularidad irrepetible como en la fuerte percepción de la unión dinámica con sus semejantes.

Para esto realizamos las siguientes actividades: *collage*, dibujo, lectura de imágenes, confección de máscaras de papel maché y cine con debate sobre el documental *Favela Rising* que cuenta la trayectoria del grupo Afro Reggae³, cuyos integrantes poseen una historia semejante a la de los adolescentes participantes de la investigación.

Así, observamos los modos de relación, producción y conocimiento que se establecieron en este grupo durante treinta horas de trabajo, cuyas actividades se adecuaron conforme a sugerencias del propio colectivo. Cabe aclarar que en lo referente al arte, enfatizamos el lenguaje de las artes visuales. Registramos el relato de las observaciones de la cotidianidad del taller en un diario de campo, lo que nos permitió la comprensión de las contribuciones del trabajo realizado. Marián López Fernández Cao (2006) escribe que el registro y la evaluación de cada encuentro es algo que no debe pasarse por alto, haciéndose una observación detallada de las actitudes individuales, grupales, verbales, gestuales y de la actitud de cada uno de los componentes en relación a las producciones artísticas.

En la experiencia realizada en un centro de reclusión de menores, en Colombia, Parra Méndez (2008) entiende que toda experiencia estética que envuelve expresión y sensibilidad permite la transformación de los materiales durante el proceso creador, en función de un cambio de actitud en que los participantes del taller utilizan los recursos disponibles para construir un discurso en imágenes que supuso comunicación.

Como área de conocimiento transdisciplinar, el arteterapia favorece la experiencia educativa, terapéutica y artística, incentivando la comunicación de los participantes consigo mismos y con los otros. Es la fuerza expresiva de la imagen que puede iluminar sentimientos, pensamientos y percepciones que se encuentran ocultos u olvidados y que muchas veces los pueden expresar a través de actos violentos.

3 Grupo brasileño de música y cultura popular que surgió después del episodio conocido como *chacina de Vigário Geral*, cuando murieron muchos vecinos del barrio. Su propuesta es enfrentar la violencia y las situaciones de riesgo que viven los jóvenes del lugar utilizando la cultura como factor de interacción y transformación social, fomentando autoestima, valores y perspectivas de vida diferentes de las conocidas por los habitantes de barrios desfavorecidos social y económicamente.

Bonilla Rius, Guzmán y Lara (2008), se preguntan sobre el significado de la violencia producida por los adolescentes mexicanos a través de las hermandades de la calle, del arte callejero y de otras expresiones agresivas, clandestinas, transgresoras que tratan de llamar la atención para sus necesidades y que manifiestan la inconformidad con los modelos sociales que les son impuestos. El arte del *grafitti*, por ejemplo, es una manera de exteriorizar lo que sienten estos jóvenes.

En Brasil, también existe este tipo espontáneo de expresión, como en la mayor parte del mundo. Pensamos, entonces, que si el arte o el grafismo los ayuda a constituir un discurso personal o de un grupo determinado, probablemente, conducir la lectura y la creación de imágenes visuales con una finalidad educativa y terapéutica auxiliará a manifestar su interioridad. Mientras tanto, podemos observar que el día a día de la sociedad está contribuyendo en agravar las dificultades vividas por los jóvenes investigados y, de cierta forma, con actitudes represivas y de control sobre el derecho de expresión, empujándolos a la marginalidad.

Según el mapa de la violencia de los jóvenes de América Latina realizado en 2008, Brasil está en quinto lugar en la tasa de homicidio de jóvenes de 15 a 24 años, siendo el país que tiene uno de los índices más altos de mortalidad por armas de fuego en el planeta. También informa que hay mayor porcentaje de actos violentos en hombres que en mujeres y la tasa mundial de homicidios revela que uno de cada cinco es cometido por menores de edad (Torricelli, 2008).

La marginalización de niños y adolescentes en situación de riesgo se presenta como resultado de la crisis social. En los primeros años de juventud, muchos brasileños se ven obligados a abandonar los estudios y asumir puestos de trabajo para sustentar a sus familias y a sí mismos. Son personas que, además de estar privados de un desarrollo personal, crecen en un ambiente familiar en que la violencia impera, sea por el castigo que los padres infligen a los hijos como por otras formas de violencia impuestas por la comunidad en que viven.

Sin embargo, estas formas violentas de vida no son exclusivas de las clases desfavorecidas, hay muchos jóvenes de las clases media y alta, estudiantes en buenas escuelas, que no precisan trabajar y que cometen atrocidades al involucrarse en el mundo de las drogas, ante la ausencia de valores familiares o la carencia moral provocada por las exigencias de la sociedad capitalista que todos nosotros ayudamos a construir y que impulsa al consumo desenfrenado, la competitividad y el deseo de obtener éxito a cualquier precio.

Considerando las necesidades comunitarias, las informaciones obtenidas a través del servicio social de la municipalidad y para tratar de hacer agradable, en parte, el problema enfrentado por los adolescentes del PEMSE, que precisan tener un lugar donde pasar las horas que les fueron asignadas como pena, propusimos el taller que describiremos a continuación.

2. EL TALLER

El programa de las actividades realizadas en el taller se fundamentó en propuestas consideradas adecuadas, con base en estudios anteriores y fue adaptado después de las

entrevistas individuales iniciales para atender las necesidades del grupo. Cada encuentro mantenía un cierto orden metodológico, compuesto de: sensibilización/motivación, actividad artística y socialización. (Ormezzano, G., Diehl, V., Gallina, F., 2005; Ormezzano, G., 2007; Ormezzano, G., Pressi, C., Diehl, V., 2008).

Del primer encuentro participaron solamente tres adolescentes. El espacio destinado fue un laboratorio de informática, utilizamos los ordenadores y les solicitamos que buscaran imágenes que fueran de su interés. Los jóvenes entraron en Internet para atender nuestro pedido y aprovecharon para ver los mensajes recibidos, noticias sobre amores, deportes, meteorología, escuchar música y ver videos. Todos tenían una cierta familiaridad con el uso de las máquinas. Después les solicitamos que eligieran tres imágenes de revistas para que realizaran un *collage* que hablara de su vida diaria. Parecían muy concentrados en la búsqueda de las imágenes en este otro medio también, aunque uno de ellos presentó mayor dificultad en las revistas que en la *web*.

El diálogo que se estableció fue sobre el tema de la muerte, los perros violentos, la rabia de la policía, las mujeres y las drogas, parecía que se sentían lo suficientemente cómodos en el clima del taller y con bastante confianza como para hablar de su realidad. Por ejemplo, Walter relató que estaba fumando marihuana con un amigo en pleno centro y que la policía los encontró, pero como los agentes estaban haciendo su trabajo no tiene rabia de los policías. Adrián interfirió en la conversación diciendo: “*No fue Walter que estaba en el lugar equivocado y sí el policía. Mi padre es policía, todos son iguales a mi padre y por eso los odio a todos*”. Luego, cada uno habló sobre su *collage*, hicimos una evaluación grupal del encuentro y nos despedimos hasta la semana siguiente.

Del segundo encuentro participaron tres nuevos integrantes. Inicialmente, buscaron sitios de música en Internet y compartieron sus conocimientos sobre informática y *rap*. Con base en la conversación sobre la policía y la autoridad que se generó en el grupo, trabajamos con la lectura de algunas pinturas y esculturas que llevamos para motivarlos y trataban el tema del poder. Después de la lectura de las obras de arte, les preguntamos su opinión sobre el asunto y qué tipo de actividad preferían desarrollar, casi todos optaron por pintar.

Mientras pintaban, Elena comentó que el poder no está relacionado necesariamente al hecho de tener cosas materiales pero se contradujo en otro momento haciendo una asociación entre poder y dinero: “*Quiero comprar una moto pero voy a hacerlo trabajando y estudiando*”. El hecho de no poder tener ropas de marcas reconocidas para José, se resolvía robando y dijo que se siente humillado cuando ve alguien con algo de más valor de lo que él usa. Declaró que no cometió el crimen para tener la bolsa de la mujer que asaltó sino para comprar drogas, que fumaba *crack* y que hizo un viaje volviendo con las drogas que el primo vendía. Walter afirmó que cuando ve alguien con cosas que le gustaría tener piensa: “*¿Por qué no trabajo para comprar esas cosas?*” Nos contó también que su padre a menudo lo llama “*vagabundo*”. Preguntó si porque se comía las uñas era un ansioso y José se ofreció para conseguirle unas “*boletas*” para calmarlo. Percibimos que, de alguna manera, todos relacionaron la cuestión del poder con lo económico-financiero ya sea a través del trabajo o de actos ilícitos.

Retomando el caso de México, Bonilla Rius, Guzmán y Lara (2008), afirmaron que la violencia es una condición humana innata y que podemos utilizarla de diferentes maneras, para conquistar o defender un territorio, para ganar dinero o poder, para imponer ideologías, creencias o el cumplimiento de las leyes, la utilizamos en nuestra relación con los otros de forma activa o indiferente. Pero existe en América Latina una violencia inhumana que surge, por un lado, ante la falta de tener atendidas las necesidades básicas, y por otro, por la brecha económica existente entre las clases más favorecidas y las más desprotegidas. Esta realidad puede ser aplicada también al caso brasileño, específicamente al de la realidad aquí trabajada.

En el encuentro que siguió utilizamos la *Jornada del héroe o la heroína* que consiste en la realización de cuatro dibujos respondiendo a cuatro preguntas: ¿De dónde vine? ¿Para dónde voy? ¿Qué obstáculos hay o puede haber en mi camino? ¿Qué preciso hacer para vencerlos? La primera pregunta la respondieron hablando del padre o de la madre, en general del hogar y la familia. Tres jóvenes respondieron la segunda pregunta con símbolos de muerte, y los otros, con la naturaleza y la familia. Al referirse a los obstáculos que precisarían enfrentar en la vida, mencionaron: iglesia, nubes, piedras o montañas, objetos materiales que desean poseer y la familia exigiendo que estudien y trabajen. Por último, lo que han encontrado como solución fue: robar un automóvil, la religión, trabajar y salir en busca de lo que quieren e, inclusive, el acercamiento a la familia.

No nos cabe juzgar las respuestas que emergieron a través de los dibujos o de sus propias charlas. Percibimos que los lazos familiares son vistos por los adolescentes como el inicio y el fin de sus vidas, como un problema y, al mismo tiempo, como una solución. Tratamos de auxiliar para que cada uno de los participantes descubriera sus propios límites y potencialidades, buscando en la creación de imágenes el auto-conocimiento para vencer sus limitaciones. Llena Berñe et al. (2008) afirman que si bien para algunos la intervención en medio abierto implica en “adaptación” al medio, para otros, como es nuestro caso, la acción educativa y arteterapéutica es un acompañamiento para que cada uno de los que están envueltos en el proceso puedan conocerse más, mejorar su autoestima, desarrollar sus capacidades y organizar su vida de acuerdo con la realidad en que actúan.

En el cuarto encuentro trabajamos con el documental *Favela Rising* y realizamos un debate sobre el asunto, porque existe en el grupo carioca una preocupación inicial con sus familias y los vecinos del barrio que se transfiere posteriormente a toda la comunidad. Comentamos que cuando los integrantes del Afro Reggae estuvieron en Passo Fundo, conseguimos que los chicos que participaban de nuestros talleres y estaban cumpliendo las medidas socioeducativas en reclusión, tuvieran la oportunidad de conversar personalmente con los músicos y artistas. Los comentarios fueron variados pero en general les gustó el video. Uno de los adolescentes dijo que en su opinión “*marginal y vagabundo tiene que recibir una paliza*”. Luís comentó que prefería que hubiera más tiroteo, a pesar de haber varios momentos en que la policía invadía la *favela* a tiros. Algunos se rieron bastante e hicieron chistes del modo como las chicas bailaban *funk*. Otros no se manifestaron. Les pedimos antes de irse que pensasen sobre la situación de violencia que vivían los integrantes del grupo y la manera que encontraron

de amenizar el problema, tanto para ellos como para ayudar otras personas que vivían en la misma situación.

Aunque en este día no hubo un trabajo plástico realizado por los participantes consideramos importante la apreciación activa de las imágenes del documental. Según Martínez Díez (2004), el sentido de identidad y el sentido de pertenencia pueden llegar tanto desde la creación como desde la apreciación del arte porque el arte refleja la identidad cultural y la cultura influencia lo personal. Nuestro objetivo fue que entendieran las actitudes discriminatorias de las cuales son víctimas y victimarios, el respeto a las diferentes manifestaciones culturales y la importancia de los valores para la convivencia social pacífica.

En los encuentros siguientes trabajamos con máscaras de papel maché y como ellos preferían siempre algo con informática les solicitamos que buscaran motivos en la red para decorar sus máscaras. Uno de esos días el tiempo era agradable y resolvimos hacer el taller al aire libre. Utilizamos este material por la posibilidad de transformación que sugiere al recolectar el papel reciclable, triturarlo, mezclarlo, darle nueva forma en las máscaras para que tomen vida sus personajes. Walter relató: *“Cambié de amigos y estoy reconquistando la confianza de mi padre, me quedo en casa y ayudo a limpiar. Cuando me dan ganas de salir, me voy a dormir”*. Adrián dio una vuelta y se alejó del grupo, después volvió y limpió la mesa, estaba empezando a colaborar. Elena lo ayudaba por iniciativa propia. Tres de los chicos salieron y tres se quedaron conversando con nosotras tratando de organizar un picnic o un momento de pesca en una laguna próxima. Manifestaron que deseaban (hacer una confraternización) confraternizar. Elogiamos a los tres por la manera como estaban trabajando y colaborando con el grupo. Uno de ellos reconoció que había mejorado mucho y que está irreconocible comparado con unos años atrás.

Llena Berñe et al. (2008) opinan que el grupo es una pequeña comunidad en la cual circulan valores y propuestas que impulsan actitudes, donde hay que trabajar para hacer conscientes algunas cuestiones y fomentar la reflexión sobre las propias prácticas. Es necesario también, que sea el grupo quien decida como hacerlo.

Observamos algunos pequeños cambios en los chicos pero eso no nos satisface porque son necesarias (profundas) transformaciones más profundas en las cuales participe el entorno familiar y la comunidad. Mientras tanto, el poder público definió que la socio-educación estará a cargo de la secretaría que lleva a su cargo las acciones sociales. La sociedad organizada resolvió constituir un forum de discusión permanente donde se encuentren instituciones públicas y privadas de educación, justicia, psicología, salud, trabajo social, voluntariado, en fin, todos aquellos que de alguna manera puedan contribuir con sus conocimientos y diferentes miradas sobre los sujetos que permanecen en situación de alto riesgo. Por ahora, existen buenas intenciones, muchas interferencias e ideas y pocas soluciones concretas.

Para dar continuidad al taller fue necesario que cambiásemos el lugar en donde lo realizábamos y pasamos de una escuela de congregación católica a una fundación de menores que sufren carencias. El cambio no fue positivo para el grupo, la exclusión apareció nuevamente como un fantasma que les persiguiera. El primer día dimos una vuelta para conocer el nuevo

espacio de trabajo. Los jóvenes sugirieron hacer las actividades al aire libre y Patricia dijo que prefería hacerlo en la sala. El grupo se puso de acuerdo y quedamos en la sala. Como no había sillas para todos, Adrián se ofreció para buscarlas. Los adolescentes sugieren una cierta necesidad de relaciones de afecto, pero al mismo tiempo, temen involucrarse afectivamente, generando sentimientos y emociones confusas, porque muchas veces esos vínculos fueron contruidos en un ambiente de violencia, abandono, exploración y total desprecio por la vida, (Ormezzano, Diehl y Gallina, 2005).

La propuesta fue escribir o dibujar sobre algún aspecto de la infancia que recordaran porque en esta fundación hay muchos niños. Ese día Elena faltó y Francisco avisó que iría trabajar con el padre y que no volvería más al taller. Luis hizo un dibujo rápido, entraba y salía de la sala y hacía ruido con la cortina. Adrián no quería trabajar, suspiraba y se aisló. Walter escribió un pequeño texto y hacía ruidos con una hoja de papel. Resolvimos salir, pasamos por el patio en dirección a la biblioteca, en el camino Luis quebró una madera, casi todos cogieron frutas de los árboles sin autorización, al pasar por la cocina dijeron que estaban con hambre, pidieron café y pan, o sea, prácticamente imposible mantener el espíritu de grupo y hacer algún tipo de concentración o reflexión, finalmente, ya en la biblioteca, uno de los jóvenes cogió una Biblia y comenzó una discusión sobre religión que sirvió para pensar en el hecho de ser necesario el respeto a las diversas creencias.

En el último encuentro, se organizaron en dúos, José y Walter faltaron. Uno de los participantes tenía las manos atadas y el otro o la otra los ojos cubiertos por un pañuelo, de este modo, ambos tendrían que ayudarse para realizar la tarea. Les solicitamos que buscaran imágenes en revistas que trataban de acciones éticas o de la falta de valores y que produjeran una obra en técnica mixta. Para eso deberían observar, dar sus puntos de vista y llegar a un acuerdo sobre la composición a ser realizada entre ambos. Luis engañaba a Elena en el color de los lápices. Patricia y Adrián trabajaron bien juntos y trataban de auxiliarse mutuamente. Aprovecharon que Walter no estaba con ellos para contar que él es muy diferente fuera del taller y que estaba fumando *crack*⁴ cerca de la escuela. Comentaron también que algunos chicos prefieren estar presos porque sufren menos el hambre. En ese momento entró la cocinera con algo para que comieran y demostraron gran alegría al percibir que eran considerados como integrantes del nuevo espacio.

Después del intervalo retomaron la tarea y trataron de terminar sus producciones lo mejor posible, parecía que se esforzaban porque sabían que sería el último encuentro con nosotras. Hicimos una evaluación de toda su participación en el taller y comentaron que inicialmente no querían venir pero que después les gustó y, finalmente, se mostraron muy amables. Es preciso considerar que existía una obligación de venir al taller para cumplir la condena que les fue adjudicada, mientras tanto, eran libres de ir a otras actividades, estar en el taller de arteterapia de cierta forma, fue su elección. De acuerdo con la propuesta multidisciplinar realizada, otro taller continuó donde trabajaron la lectura y creación de textos propios, posteriormente, *street dance* y a continuación percepción musical.

4 Droga obtenida de los desechos de la cocaína de bajo valor comercial que provoca profundos daños psíquicos, físicos y rápida dependencia química.

3. REFLEXIONES FINALES

Los encuentros promovieron la mejoría de las relaciones subjetivas e ínter subjetivas. Observamos que el arte puede ser un excelente medio de educación para la convivencia social, generando algunos cambios personales en la vida de estos adolescentes que les permitió pensar en asumir otras actitudes ante la violencia socialmente establecida.

Cada uno de los investigados, a su manera, se mostraba y se escondía en un trayecto con avances y retrocesos continuos. Por lo tanto, considerando que su cotidianidad estaba marcada dentro de un ambiente de agresividad, los cambios fueron sucediéndose muy lentamente, y ese tiempo precisó ser respetado durante los encuentros, porque pudo contribuir para indicar los pasos iniciales de una probable integración social.

También fue necesario aprender a trabajar nuestras frustraciones profesionales, empezando por entender que el tiempo pasado junto a ellos fue un período muy corto para percibir transformaciones evidentes y duraderas. Con base a sus palabras podemos decir que pequeños cambios han sucedido y que, como mínimo, ellos consiguieron ser capaces de percibir que es posible convivir con una calidad de vida diferente de aquel ambiente en el cual conviven cotidianamente.

Retomando los objetivos de la investigación es posible afirmar que las actividades expresivas realizadas por los participantes fueron bastante significativas, proporcionándoles condiciones para que revelasen aspectos de su interioridad y demostrasen sus preferencias. De este modo, vimos que se sentían mejor en las vivencias individuales que en las grupales y comprendemos que, en el transcurso de los encuentros, vivenciaron el arte como lenguaje para poder expresarse, estableciendo relaciones profundas entre el creador y la forma creada.

Tratar de comprender las transformaciones ocurridas en el taller parece ser el objetivo más difícil de alcanzar, pero ocurrieron cambios sin duda, porque el espacio del taller fue un lugar de respeto mutuo, de no agresión y de colaboración mutua, a pesar que ellos muchas veces trataron de huir de las circunstancias que les marcaba nuestra presencia, para respetar determinados límites impuestos por la situación. Así mismo, con las dificultades y conflictos que enfrentamos juntos, pensamos que ellos percibieron una posibilidad de vida diferente. ¿Cuánto tiempo podrá durar el cambio? No lo sabemos. Los avances son muy lentos. Es preciso ampliar la mirada y la escucha afectiva para que los adolescentes en conflicto con la ley se reencuentren a sí mismos y, así, puedan integrarse en la convivencia con los otros. Es a partir de esos encuentros que las transformaciones profundas podrán empezar a suceder. Es necesario cuidar de las nuevas generaciones, creer en la capacidad de resiliencia de la población de grupos de alto riesgo y, principalmente, que es posible vivir la transformación deseada por muchos sectores de la sociedad.

4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANDRÉ, M.(1995): *Etnografía da prática escolar*. Campinas, SP, Papirus.

BONILLA RIUS, A.; GUZMÁN, L.; LARA, M. (2008): “Jóvenes, violencia y arte”. En: *Arteterapia, papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, vol. 3, pp.23-36. Madrid, Publicaciones Universidad Complutense de Madrid.

LOPEZ FERNANDEZ CAO, M. (2006): “Formación del arteterapeuta. Campos, dispositivo y evaluación del arteterapia”. En: *Arteterapia. Conocimiento interior a través de la expresión artística*, pp. 41-62. Madrid, Tutor.

LLENA BERÑE, A. et al. (2008): *La acción socioeducativa en medio abierto*. Barcelona, Graó.

MARTINEZ DIEZ, N. (2004): “Educación, artes plásticas y arteterapia”. En: *Arteterapia y educación*, pp.49-64. Comunidad de Madrid, Consejería de Educación.

ORMEZZANO, G. (2007): “Educación estética para la paz: una posibilidad de desarrollo humano y convivencia”. En: *Documentos Memorias del Congreso de Formación Artística y Cultural para la Región de América Latina y el Caribe*, vol. 1, pp.1-9. Medellín, Gobernación de Antioquia et al.

ORMEZZANO, G.; DIEHL, V.; GALLINA, F. (2005): “Educação estética visual com adolescentes do programa de execução de medidas socioeducativas”. En: *Revista Fundarte*, vol. 5, pp.17-22. Montenegro, Fundarte/Uergs.

ORMEZZANO, G.; PRESSI, C.; DIEHL, V. (2008): “Medidas socioeducativas e arteterapia: uma articulação necessária para construir a paz”. En: *Arteterapia em Revista*, pp.53-62. Rio de Janeiro, Wak.

PARRA MENDEZ, C. A. (2008): “Voces subalternas: arteterapia tras las rejas”. En: *Arteterapia, papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, vol. 3, pp.39-48. Madrid, Publicaciones Universidad Complutense de Madrid.

TORRICELLI, O. (2008:): “Más vale no ser joven en América Latina”. Disponible en: http://www.rfi.fr/actues/articles/107/article_9936.asp